

La geopolítica de Tormenta de Al-Aqsa

PEPE ESCOBAR :: 16/10/2023

El foco informativo acaba de pasar de Ucrania a Palestina. Este nuevo escenario de confrontación provocará una mayor competencia entre los bloques atlantista y euroasiático

La Operación Tormenta de Al-Aqsa de Hamás fue planificada meticulosamente. La fecha de lanzamiento estuvo condicionada por dos factores desencadenantes.

En primer lugar, el primer ministro del régimen israelí, Benjamín Netanyahu, hizo alarde de su mapa del 'Nuevo Medio Oriente' en la Asamblea General de la ONU en septiembre, en el que borró por completo a Palestina y se burló de cada una de las resoluciones de la ONU sobre el tema.

En segundo lugar están las provocaciones en serie en la mezquita sagrada de Al-Aqsa en Jerusalén, incluida la gota que colmó el vaso: dos días antes de la Operación Tormenta de Al-Aqsa, el 5 de octubre, al menos 800 colonos israelíes lanzaron un asalto alrededor de la mezquita, golpeando a los peregrinos, destruyendo tiendas palestinas, todo ello bajo la observación de las fuerzas represivas israelíes.

Cualquier persona con el cerebro en funcionamiento sabe que Al-Aqsa es una línea roja definitiva, no sólo para los palestinos, sino para todo el mundo árabe y musulmán.

Se pone peor. Los israelíes han invocado ahora la retórica de un "Pearl Harbor". Esto es tan amenazador como parece. El Pearl Harbor original fue la excusa estadounidense para entrar en una guerra mundial y atacar con armas nucleares a Japón, y este "Pearl Harbor" puede ser la justificación de Tel Aviv para lanzar un genocidio en Gaza.

Sectores de Occidente que aplauden la próxima limpieza étnica -incluidos sionistas que se hacen pasar por "analistas" y dicen en voz alta que las "transferencias de población" que comenzaron en 1948 "deben completarse"- creen que con armamento y una cobertura adecuada de los medios de comunicación, pueden cambiar las cosas. Matar en silencio, aniquilar la resistencia palestina y dejar debilitados a los aliados de Hamás como Hezbolá e Irán.

Su Proyecto Ucrania ha fracasado, dejando no sólo huevos podridos en caras poderosas, sino también economías europeas en la ruina. Sin embargo, cuando se cierra una puerta, se abre otra: el Imperio salta del aliado Ucrania al aliado Israel, y afina su mirada hacia Irán en lugar del enemigo eterno Rusia.

Hay otras buenas razones para provocar otro conflicto. Un Asia Occidental pacífica significa la reconstrucción de Siria -en la que China ahora está oficialmente involucrada-; reurbanización activa de Irak y Líbano; Irán y Arabia Saudita como parte de BRICS 11.

Y todo esto porque como ha quedado demostrado la asociación estratégica Rusia-China interactúa y respeta plenamente a todos los actores regionales, incluidos aliados clave de

EEUU en el Golfo Pérsico.

Incompetencia. Estrategia voluntaria. O ambas cosas

Esta situación les lleva a lanzar esta nueva “guerra contra el terrorismo”. La propaganda está en pleno apogeo. Para Netanyahu en Tel Aviv, Hamás es ISIS. Para Volodymyr Zelensky en Kiev, Hamás es Rusia.

Durante dos fines de semana de octubre, los principales medios de comunicación occidentales olvidaron por completo la guerra en Ucrania. La Puerta de Brandenburgo, la Torre Eiffel y el Senado brasileño son ahora todos israelíes.

La inteligencia egipcia afirma que advirtió a Tel Aviv sobre un ataque inminente de Hamás. Los israelíes optaron por ignorarlo, como hicieron con los ejercicios de entrenamiento de Hamás que observaron en las semanas anteriores; engreídos por una supuesta superioridad pensaron que los palestinos nunca tendrían la audacia de lanzar una operación de liberación.

Pase lo que pase, la credibilidad del ejército del régimen israelí está hecha añicos. No queda nada de la fuerte mitología pop en torno a la invencibilidad de Tsahal, Mossad, Shin Bet, el tanque Merkava, la Cúpula de Hierro y las Fuerzas de 'Defensa' de Israel.

El ataque de Hamas llegó a utilizar en su favor el flagrante colapso de los sistemas electrónicos multimillonarios de Israel que monitoreaban la frontera más vigilada del planeta.

Drones palestinos baratos alcanzaron las innumerables torres de sensores, facilitaron el avance de una infantería en parapente y despejaron el camino para que equipos de asalto en camisetas y armados con AK-47 rompieran el muro y cruzaran una frontera que ni siquiera los gatos callejeros se atrevían a desafiar.

En respuesta Israel, volvió a atacar la Franja de Gaza, una jaula al aire libre de 365 kilómetros cuadrados habitada por 2,3 millones de personas. Ya ha bombardeado indiscriminadamente campos de refugiados, escuelas, bloques de apartamentos civiles, mezquitas y barrios marginales.

Los palestinos no tienen marina, fuerza aérea, unidades de artillería, vehículos de combate blindados ni ejército profesional. Tienen poco o ningún acceso a vigilancia de alta tecnología, mientras que Israel puede solicitar datos de la OTAN si así lo desea.

El Ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, declaró: “haremos un asedio total a la Franja de Gaza. No habrá electricidad, ni comida, ni combustible, todo será cerrado. Estamos luchando contra animales humanos y actuaremos en consecuencia”.

Los israelíes pueden efectuar alegremente castigos colectivos al pueblo palestino porque, con tres vetos garantizados del Consejo de Seguridad de la ONU en su bolsillo trasero, saben que pueden salirse con la suya.

No importa que Haaretz, el periódico más respetado de Israel, admita abiertamente que “en realidad, el gobierno israelí es el único responsable de lo ocurrido (Tormenta de Al-Aqsa) por negar los derechos de los palestinos”.

Los israelíes sionistas han sido coherentes. En 2007, el entonces jefe de la Inteligencia de 'Defensa' israelí, Amos Yadlin, dijo: “Israel estaría feliz si Hamas toma el control de Gaza porque las FDI podrían entonces tratar a Gaza como un estado hostil”.

Ucrania entrega armas a los palestinos

Hace sólo un año, el comediante sudoroso de Kiev hablaba de convertir a Ucrania en un “gran Israel” y fue debidamente aplaudido por un grupo de robots del Atlantic Council.

Bueno, el resultado ha sido bastante diferente. Esto me acaba de informar una fuente del Estado Profundo de la vieja escuela:

“Muchas armas destinadas a Ucrania están terminando en manos de los palestinos. La pregunta es qué país está pagando por ello. Irán acaba de llegar a un acuerdo con EEUU por seis mil millones de dólares y es poco probable que Irán ponga el acuerdo en peligro. Tengo una fuente que me dio el nombre del país pero no puedo revelarlo. El hecho es que las armas ucranianas van a la Franja de Gaza y están siendo pagadas, pero no por Irán».

Después de su sorprendente ataque el fin de semana pasado, un Hamás inteligente ya ha conseguido más influencia negociadora que la autoridad palestina durante décadas. Es significativo que, si bien las conversaciones de paz cuentan con el apoyo de China, Rusia, Turkiye, Arabia Saudita y Egipto, Tel Aviv se niega. Netanyahu está obsesionado con arrasar Gaza, pero si eso sucede, una guerra regional más amplia es casi inevitable.

Hezbollah del Líbano -un firme aliado del Eje de la Resistencia Palestina- preferiría no verse arrastrado a una guerra que puede ser devastadora en su lado de la frontera, pero eso podría cambiar si Israel perpetra un genocidio en Gaza.

Hezbollah posee más de 100.000 misiles balísticos y cohetes, desde Katyusha (alcance: 40 km) hasta Fajr-5 (75 km), Khaibar-1 (100 km), Zelzal 2 (210 km), Fateh-110 (300 km), y Scud BC (500 km).

Tel Aviv sabe lo que eso significa y debería escuchar las frecuentes advertencias del líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, que la próxima guerra se llevará a cabo dentro de Israel.

Lo que nos lleva a Irán.

Negación geopolítica plausible

La principal consecuencia inmediata de Tormenta de Al-Aqsa es que el sueño húmedo de los neoconservadores de Washington de una “normalización” entre Israel y el mundo árabe simplemente se desvanecerá, si esto se convierte en una Guerra Larga.

De hecho, grandes sectores del mundo árabe ya están normalizando sus vínculos con

Teherán, y no sólo dentro de los BRICS 11 recientemente ampliados.

En el camino hacia un mundo multipolar, representado por los BRICS 11, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la Unión Económica Euroasiática (UEEA) y la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China, entre otras instituciones innovadoras de Eurasia y del Sur Global, simplemente no hay lugar para un estado etnocéntrico de apartheid aficionado al castigo colectivo.

Precisamente este año, Israel se vio privado de su invitación a la cumbre de la Unión Africana. Una delegación israelí apareció de todos modos y fue expulsada sin ceremonias del gran salón, una imagen que se volvió viral.

En las sesiones plenarias de la ONU del mes pasado, un diplomático israelí solitario intentó perturbar el discurso del presidente iraní, Ibrahim Raisi. Ningún aliado occidental estuvo a su lado y él también fue expulsado del lugar.

Como lo expresó diplomáticamente el presidente chino, Xi Jinping, en diciembre de 2022, Beijing “apoya firmemente el establecimiento de un Estado independiente de Palestina, que goce de plena soberanía sobre la base de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital. China apoya a Palestina para que se convierta en miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas”.

La estrategia de Teherán es mucho más ambiciosa: ofrece asesoramiento estratégico a los movimientos de resistencia de Asia occidental desde el Levante hasta el Golfo Pérsico: Hezbolá, Ansarallah, Hashd al-Shaabi, Kataib, Hamas, la Jihad Islámica Palestina y muchos otros. Es como si todos fueran parte de un nuevo Gran Tablero de Ajedrez supervisado de facto por el Gran Maestro Irán.

Las piezas del tablero de ajedrez fueron cuidadosamente colocadas nada menos que por el difunto Comandante de la Fuerza Quds del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, General Qassem Soleimani, un genio militar único.

El general jugó un papel decisivo en la creación de las bases para los éxitos de los aliados iraníes en el Líbano, Siria, Irak, Yemen y Palestina, así como en la creación de las condiciones para una operación compleja como Tormenta de Al-Aqsa.

En otras partes de la región, el impulso atlantista de abrir corredores estratégicos a través de los Cinco Mares -el Caspio, el Mar Negro, el Mar Rojo, el Golfo Pérsico y el Mediterráneo Oriental- está fracasando gravemente.

Rusia e Irán ya están destrozando los diseños estadounidenses en el Caspio -a través del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC)- y el Mar Negro, que está en camino de convertirse en un lago ruso.

Y Teherán está prestando mucha atención a la estrategia de Moscú en Ucrania, incluso mientras perfecciona su propia estrategia sobre cómo debilitar a la hegemonía sin una participación directa: llámela negociación geopolítica plausible.

Adiós corredor UE-Israel-Arabia Saudita-India

La alianza Rusia-China-Irán ha sido demonizada como el nuevo “eje del mal” por los neoconservadores occidentales. Esa ira infantil delata una impotencia cósmica. Estos países son verdaderos soberanos con los que no se puede jugar, y si lo hacen, el precio a pagar es impensable.

Un asunto clave: si Irán, atacado por un eje estadounidense-israelí, decidiera bloquear el Estrecho de Ormuz, la crisis energética mundial se dispararía y el colapso de la economía occidental, bajo el peso de billones de dólares en derivados, sería inevitable.

Lo que esto significa, en el futuro inmediato, es que el sueño norteamericano de interferir a través de los Cinco Mares ni siquiera califica como un espejismo. Tormenta de Al-Aqsa también acaba de sepultar el recientemente anunciado y muy publicitado corredor de transporte UE-Israel-Arabia Saudita-India.

China es muy consciente de que una peligrosa incandescencia tiene lugar sólo una semana antes del tercer Foro de la Franja y la Ruta en Beijing. Están en juego los corredores de conectividad BRI: a través del Heartland, a través de Rusia, además de la Ruta Marítima de la Seda y la Ruta de la Seda Ártica.

Luego está el INSTC (Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur) que vincula a Rusia, Irán e India y, por extensión auxiliar, a las monarquías del Golfo.

Las repercusiones geopolíticas de Tormenta de Al-Aqsa acelerarán las conexiones geoeconómicas y logísticas interconectadas de Rusia, China e Irán, evitando así el bloqueo que ejerce el Imperio.

El aumento del comercio y el movimiento continuo de carga tienen que ver con (buenos) negocios. Hacerlos en términos de igualdad y con respeto mutuo, no es exactamente el escenario del Partido de la Guerra para una Asia Occidental desestabilizada.

Oh, las cosas que una sencilla infantería en parapente, que sobrevuela lentamente un muro supuestamente inexpugnable, puede acelerar.

observatoriocrisis.com / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-geopolitica-de-tormenta-de>